

Act^o de Ponderibus, et mensuris Sacra Script^a.

Por el P. Maestro Fray Agustín Saluzio
de la Orden de Predicadores.

1.2.2

Viendo sicut las ciencias racionales, concuerda, peso y medida: no podia de ellas tener tal razon como conviene, quien de las facultades, no tuviese alguna noticia. Por esto fueron en otros tiempos las Matematicas, las facultades primarias, entre las q se estudiava: de quien quiera q quisiese de aprender mas altas sciencias, otras cosas. En esto, apenas se saben, sino de aquellos, q por su gusto particular: se inclinan aquella de quendillas. Y los q para mas altas qien q se designan, o a profesar otras facultades mas ganancias se dedican: suelen nun despreciarse de entender en aquellas, q a su provecho no pertenece saberlas, sino a officiales; o quando mas amucaderos y abombos de negocios y tractantes. Pero sin duda, q como el dinero anda como la sangre en el cuerpo por los miembros y negocios de la Rep^{ta}: este ninguna profesion, puede como dian administrarse, en que para gobernarse quian la administrativa, o cosa sabor mas horas como se han de negociar y gobernar los q estan a su cargo: o para juzgar civil y politica o espiritual y Ecclesiastica m^{er} de los buenos y malos goviernos; no haya mestres, tiene practica y conocim^o del valor, cuanta y razones y peso de aquellos metales de q sienta la moneda: y de q y como fabizas todo aquello q llamamos dinero. Porq siuedian muchos negocios, a q el Precio no pueda dar resoluta solida, sino estn mas q me dianan y n^o ayudo; en la razon de las dichas cosas, ni menos el Juez determinara bien la Justicia de algunas causas; que sobre tales cosas, frequentemente tratan, sin la misma facultad. Mas eterna cosa es q^o la necessidad aya para bien entender las historias, q muchas veces se fizieren negocios pasados sobre las facultades dichas: sin las cuales, q y m^o possibile serai luz de lo que nos cuentan. Dejad las historias, quarts lugares occurren en la divina, difi cilimos de ser bien entender, sin estas sciencias, o alomenos de q leyendo no se gasta, por no perdesclarlas? Porq mucha frequencia y de gastar, de costas, de pagas,

de valuaciones

de valuciones de cosas; q̄ si no se entiende de bien lo q̄ monta, no dar el gusto q̄ si fuesen entendidas y se tuviere al justo razon dellas. Y ados q̄ algunos grandes y nge-
nios, ayer pasado muy sobre peyne con la justificada averiguacion de tales cosas, te-
nienlo tan permenudo y de poca ymportancia; no se podra negar contodo esto,
q̄ son los negocios de la vida como las letras: q̄ las q̄ son mas menudas, son mas traba-
josas de ser aydas y requieren vista mas aguda, y se le se de q̄ intenui labor,
quica lo q̄ pareca aver se de xado por de poco momento: se de xoso por Juzgar q̄ era
mayor el trabajo de averiguarlo, q̄ el fruto despues de muy liquidado todo: y sera
porventura asti. Pero no se niegue, q̄ va tanto como de leer sin el, o con gusto de
bien entender la propriedad del vocablo: o passar con su significacion apocinares o meno-
res. Esto me ha movido, q̄ sin otra necesidad mas q̄ la de mi gusto, y de darlo aquie
fuera de mi humor (q̄ no faltaran algunos): me aya de mi gana puesto, a tomar este
poco de trabajo, q̄ han formado pocos, q̄ yo sepa en castellano o quica ninguno. Y
por dejar la verdad, q̄ facilmente entendera quien quiera: los q̄ en latín han tratado este a-
gumento, como han tenido por accesojo lo q̄ yo tomo por principal; y de las moneda-
s y goles ayer discutido como accidental m̄as q̄ de su naturales principios. Y asin oso decir y lo hase claro, qu-
dese en cada uno muy doctos en facultades legales, quanto a este particular: por no fer-
lo en las nustreas. Dalgome mi razon y lo q̄ yo hiziere claro aquien quiera q̄ sin
passion juzgar de la liquidacion y averiguacion de tales cosas. Seran pues tres
puntos los q̄ aqui tratar de sus originales principios. Que monedas fueron las q̄
los legales usaron y de q̄ vía la escr̄iptura: sacando de la misma su legitimo y re-
dadero valor. To. 2º. q̄ estimacion y precio tienen comparadas con las otras; de
q̄ en España oy usaron de oro y plata. To. 3º. reduzire a la moneda castellana
relores y pesos de quantas cosas en la escr̄iptura se mencian y valuan: poniendo
glas faciles, para q̄ cada qual usando dellas: con poco trabajo pueda hacer la
valucion, y entender si esta bien o mal hecha la tanta; o mejor o peor q̄
q̄ otros han averiguado. De passo se attlanaran algunas cosas; q̄ grandes au-
tores han pasado entre reglones, o saltando las mas llanas q̄ los q̄ no alcan-
mos tanto, o q̄ por manadas se las colaron entre los dedos, por asir las de mas mo-
mento y mayor ymportancia.

Las monedas de

2

Las monedas de los Hebreos, q' hallamos en el testamento viejo: son Obolus, —
obolus.
sicles.
Mina.
talentum.
solidum.
Aureus.
Argenteus.
Drachmas.
Didrachma.
Slater.
Denarij.
As.
quadrant.

sicles, Mina, talentum, solidum, q' son tambien nombres de pesas, q' se usauan en el comercio publico. Y cierto mejor ordenado era este uso, q' El q' agora tenemos en Enzer las monedas, no proporcionadas a las pesas; por faltar de un marco mas de 6q' piezas q'era lo justo como a de lante trataremos. Demas de los dichos ay otros q' se nombran, Aureus y Argenteus; pero reducense a Sicles. De maniera q' donde hallaremos. 30. argenteos; se entienda Sicles, y asi de los Aureos. Fuerades-
tas, se bordan las q' llaman Drachmas, y didrachmas, y stateres, denarios, as,
y quadrantes. Pero las tales, mas son recibidas de aquella lengua con quien se tratabai
opo ynterpretacion pueblas: q' naturales Hebrewas. Detradas estas trataremos.

De Sicle.

Sicles. La mas usada moneda, y de q' ay mas precisa noticia: es la q' se llama Sicles. En Hebrew su nombre es Sequel, o stater. En la version de los 70. interpreta,
unas deys ientre su nombre proprio: y otras, en lugar del q' dice Didrachmon,
la qual iunietas en dada ocasion de yerro: por q' con el q' nombre se abaxan
la mitad de su valor Julio, q' era de .4. drachmas, y asi se auia de llamar re-
ta drachman. Josepho le llama Slater, aquien sigue S. Hieronimo en muchos luga-
res en sus comentarios sobre los propios: Y una version ayus usa della q' labra.
Dizan comuan q' auia dos maneras de Sicles, vnos del sanctuario y otros publicos:
y queles q' valia la mitad menor. Por q' los vnos se usaua en la estimation de
las cosas sagradas o del sanctuario: y de los otros, en los demas comercios. No-
se bien si se funda esta diferencia en la ss. Por q' el uso de los sicles precedio al
sanctuario, pues suenos q' en tiempo de Abraham; se usaron los sicles, y el sa-
nctuario lo yndistinguio Moysen por mandado de Dios, q' fue despues de Abra-
ham muchos anos. Pero podria se decir adeo, q' los sicles de q' se uso en tempo
de Abraham: eran los publicos yeglaras, y q' esto se desclararon en servijos
del sanctuario. Empero ay un q' fuerte contradiccion, yes q' aquel criado de Abra-
ham q' yua abusar mujer para el yijo y Isaac, desq' en contra con ella, y por
las señas q' El auia pedido a Dios la conocio: dice la ss. q' se dio vnos carcellos
q' pesauan dos —

q̄ pesaran los Síclos como despues de Lazarumos; y la lesta Hebreua dice medijo
Sículo. Y si lo repartissemos este undos partes: venia a ser cada carillón de
peso de medijo real, q̄ media drachma. Porq teniendo el Sículo segun esta-
opinion dos drachmas la mitad del, es una, q̄ peso de un real: yesta repartida
en los carillones, sera muesa p̄simo jaro o la cuya p̄ mejor dize, la de
un criado de su tam poderoso, ala q̄ ayia de ser su s̄: o faciles carillones q̄
no eran ni aun para una muneca, de lne con q̄ las ninas jugarien. Mas
fuerza tiene aquella ley q̄ demandava q̄no Vnie se peso y peso; medida
y medida. y lo q̄ mas fuerza q̄ todo mestizo, es q̄ siempre que se dize del va-
lor del Sículo, se dize luego q̄ tiene veinte oblos. y jamas hallamos q̄ haya sido
de diez oblos, como los ayia de ayer si Vnie se estadieron de Sículos.

Pero admitamor la distincion dica; fue sin duda prouyder de denio. 8.
buena dica de los tiempos, que hasta ellos dura do esta moneda acabo de
tantos anos. Porq de saber puciamos su valor y peso: resulta la noticia
y nſalible de las demas, sin la qual fuera todo adiuvancas. Dos hombr̄
y fide oligor como El Doctor Benito Ayjas Montano, y El Doctor
Andrea masio affiman: ayer tenido en da qual en su poder, uno de los
Sículos; y el del Santuario, como se convence de la letra scripta en la reu-
sa de los: y de la insignia q̄ era la Vira del Manna, ato q̄ se puede colle-
gir. Su peso es justa media onça, y dice El Doctor Benito Ayjas
Montano, q̄ no de las usuales en los pesos ordinarios, sino de aquellas de q̄
se usa en pesar las drogas de las boticas. Entre las quales oncas y las
usuales; ay casi vn adarme de diferen-; q̄ en un marco, viene a hazer un
onça. Ha se de tener atencion, q̄ siendo tan antigua. a q̄llamoneada; n̄
es muesa q̄ acabo de tres mil años, vni se disminuido a quella poca car-
tidad en su peso. Y q̄ quando salio del cuño, tenia el peso justo de una
media onça, y aun quicuia algo mas encienda como luego diremos. Expe-
riar tenemos de esto en los viejos vijos; q̄ acabo de cien años y aun menos,
son de menor peso q̄ los nuevos. Y si miramos las monedas las viejas, a fin-
Romanas como griegas q̄ agora tenemos; bien veremos q̄ si se denarios Ro-

manos; pesan tanto como una onza de plata, y lo mismo ocho drachmas quiesgas. Así q' nra onza usual: la misma es q' la delor Romanos y griegos. Queda de aquí pues constituido, q' un Sicio, de qualquiera metal q' sea, en media onza justa de las q' agora usamos: y tiene algo mas siendo de plata, en peso q' un real de aquatio. Pero de sh, luego trataremos.

¶ Tienen partes el Sicio ya dicho, porq' billa mor medio Sicio, 2. 30. y tercia parte de Sicio, Esl. 2. ca. 10. y cuarta parte de Sicio, 1. 29. 9. Las ynsignias del Sicio eran como los dichos auxiliares refieren: de la una parte un ramo florido, q' significa ua la rama de Adoron q' avea florido: y de la otra una escudilla, amanera de las q' llaman faldia compie. En algunos monasterios dñj orden en castilla: usan en el refectorio, portacar uñas uysas de sta manera. Y la lata q' tenia de jio Sicio de Israel. De la qual se saca q' era moneda hecha antes q' se diuidiere Israel de Judea. Porq' si fuera de israel diuidido: no tuviera las ynsignias del templo, y sacerdotio del templo, de q' los israelitas, eran fismaticos. En algunas partes semuestran monedas de q' llas q' se dijeron en paicio de S. En el monasterio ynsigne de Santa S. de guadalupe: vi una, de cuya ynsignia yo nome acuerdo. Budao dije q' en la yglesia de S. Juan de letran en Paris; ay otra: q' podia tener de peso los drachmas. Y q' de la una parte tiene una flor, y de la otra un rostro, no de lado como se vñ entadas las monedas griegas y latinas; sino llano o como dijen eñoles. Pudo ser este medio Sicio o pudo ser Sicio entero de los propbanos, si es verdad q' los vno, o pudo ser una de las tres partes del Sicio ya dichas. Pero no cono, q' se pusiese figura humana, en cosa q' nra de andar entre los judios; q' tan enemigos fueron de qualche guerra apparteniente de ydolatria.

Del Obolo.

¶ La segunda moneda se llama Obolo, su nombre y grecio es geras, q' dice significar propriam' grano de garnoua: y de uja debiere q' tamano y figura siendo como era pesa y moneda. Y era mas facil de hacer q' nos quisieras de plata.

plata, q ya no se usan por la difficultad q aua en hacerlos, y menos puestos q el ligero
de ser cercenados. Los ynteriores pusieron al gerah hebreo; este nombre Obolo
q es griego. No porq fuese q ual al leno peso, como despues de star a remo: sino -
porq de las pesas o monedas, que los griegos usauan: La q menos se diferencia auia de
gerah, era el Obolo. Esto mismo se ha dentender tambien del Segual hebreo
y de la grana griega, y del Maneb. i. Mina q luego diuemos. Porq estes el uso de
los q de unas en otras lenguas se llaman: q si no hallan vocablo al Justo, se -
acomodan a los q menos se diferencian. Y asi los latinos llaman libra ala
Mina griega: y denrijo ala Drachma, siendo de diferentes pesos. Y el vocablo
mismo libra, ~~significa~~ en castellano, significa peso de diez y seis oncas, siendo de
doce la Romana. El valor del Obolo q dice ser gerah hebreo: era la Vigésima
parte del siculo. Exo. 30. & Ezech. 45.

De La Mina.

La Mina en Hebreo se llama מִנְבָּה. Maneb, aunq d este vocablo, no se usó
en todo el Pentateuco, q dizen ser la fuente original de toda la lengua hebrea.
Usase del. 3. reg. 10. Y en otros lugares: de lo qual consta, q antes tomaron lo q
era aquell vocablo de la lengua hebrea; q al reves. Porq llaman cosa q q Salomon,
en auge ffo se yo desquella palabra y moneda / o peso: precebio muchos años atoda la
politica griega, por aver concuuido la destruicion de Troya en tiempo de Drujel, o po
co antes: y q los buenos autores como Marco Varro, y otros q le siguen: tienen
por cosa fabulosa, todo lo q precebio al acuento de las Olimpiadas, q se començaron
a contar muchos años despues de la destruicion de Troya. Supeso y valor q pone
la. 55. Ezech. 45. por otras palabras; pero viginti sicli, & vigintiquinque sicli, q
quindecim Sicli Minam faciunt. Demanera q el peso y valor de la Mina, eran
seuenta Siclios contados por aquell modo. Porq devian ser aquellas partes Aligu
tas de la Mina; pues quinze Siclios, era la quarta parte de q queda dicho; y veinti
ta era la tercera parte de q tambien hemos dicho. Aqui se ha de aduertir con
ciudadlo, q sino auja mas q un linaje de Siclios como yo tengo por verdadero: La
Mina hebrea pesava. 30. oncas. Pero se admite q auja dos linajes de Si
cilios y que

los, y q' Ezequiel habla de los Siete profetas: La Mina hebrea era de quin-
ze onzas. Pero siendo así q' en el propio contexto, dice luego Ezequiel, q' el Sílo se
nía veinte o veinticinco onzas: manifiesta como es q' tabla del Sílo del Santuario en aquella
parte: y q' quiere decir q' des los siete se juntan la Mina. Y vamos con esta lectura
por agora, porq' es más fácil ser a quien la trujere por excesiva; partire por me dice la
summa dícesa y decir q' era de 15. onzas la Mina hebrea. Pero yo tengo por
sin duda, q' era el Maran Hebreo; el Justo peso de una libra de los q' llaman
carniceras, y son de treinta y dos onzas. y lo q' de aquí falta, conforme alo digo
es por que se disminuyó el peso del Sílo, lo q' ya aduzca esta diferencia. Luego
dijo lo q' me mueve a esta conjectura. Desta vocablo ~~se~~ libra; solas las reyes
se usó en el testamento nuevo, donde se pone el peso del Ungüento q' la Magdalena
dio a J. q' fue una libra: y ciento largos se gastaron en Ungüento para
la purificación.

Del talento.

Mas es peso el talento, q' moneda, en hebreo se llama צדקה. cica, la qual pala-
bra significa diueras cosas segundizan los Vocabularios. Aunq' tales ellor tienen oide
entrase como todos los demás vocablos; q' son analogos mas q' equiuocos. Porq' todos (se
gun dicen los q' saben aquella lengua) los q' tienen varias significaciones: es por cierto oide
y proporcion entre los significados. Lo primero q' significa; es algun asiento de tierra
baja y llana de sitio, como lo q' en castellano llamamos Vega, o por mejor decir Nava.
Con este nombre Cicer, llama la escritura aquella grande y hermosa vega, donde estaua pobla-
da como en un frasco valle, las ciudades q' por sus vicios fueron arrasadas. Tambien
significa Cicer, un grande pan, como los q' llamamos hogazas; quizás por ser llana y
londa q' es la ordinaria figura de los nauas. Con este nombre Ierum. 37. se llama
el pan, q' en su prisión para sustentarse mando el Rey q' se diese a aquel. 5. Profeta.
Y ay otros lugares, en q' se usa del dicho vocablo, en esta significación. Como aquel El pre-
cio de la Ramera; no vale una hogaza, y pierdease por ella el lanjón q' tiene precio.
De aquí pudo venir q' llamasen Cicer aquella cantidad de oro, q' en griego y latín se
llama talento. Porq' leya ser alguna cosa sea una hogaza de oro de buen tamaño. q' pue-
de ser poner

de se la poner aqueste nombre: porq en la dicha forja o figura, venia el oro de aquella
ziqui tierra fieras de Ophir; Donde en los tiempos de Salomon se traya, como
agora llamamos a sus los alor pedacos de oro, q vienen de yndias en pasta: y lados
los alor grandes pedacos de plata, q en muchis numero vienen de aquella segura.
Y aun ymagino yo q en dierras tan ricas de oro, como en aquella zagon Ophir dejan
leser: en aquella tierra dorada de la juventud del mundo. Y fior de sus riquezas
se podian sacar tales mineras de Oro, alguna muy grandes granos de oro, que
pudiesen parecer segacas de q se pudo tener occasi'on para llamarles lo q fan
cian. Plinio lib. 33. ca. 4. dice q en Asturias y Galicia, en su tiempo se
sacauan masas de oro enteras, de peso de adies libras, aquier los espanoles -
llamauan en su lengua Palacras o Palancanas. No es demasayiliar q
en aquellas tierras orientales, donde el oro era mas natural: se salia sin algun
muy mucho mayor q estos. Y si q se me recuerda, q en aquellas grandes gra
nos tenian segura de dentro segacas: porq naturaleza, siempre en lo que
hay pertenece algo; y da, no solo sustancia al q forma; sino figura
y accidentes dispuestos, para q dellor de quenda el arte; el uso de aquellas cosa
q para servicio del qd se fueron formadas. En la Historia general, q Oyedo.
comencio a scriuir de las yndias: dice q entiempo de Colon, se salio en una de
aquellas islas, q primero se descubrieron: un grano de oro de canta grandeza, q siervo
de plato a los menores, para almorzar aquella mañana un lechon asado. Porq
uno de los hijos, q todo su vida a viajado de este lecomer en baxilla de
plata q queria comencar por oro. De lo qual se pueda colegir; no solo larga
deja, sino la fuerza, q debia de ser como rota, puer pudo servir de plato.
Oyedo. lib. 3. ca. 7. dice, q peso aquel grano 3600. pesos. De los quales
los 300. eran piedra: y asf restaurar. 3300. q son. 33. libras o. 66.-
marcos, q valen. 4400. coronas de a. 400. ms. La misma Historia
oy yo contar al Rmo Fray Bartolome de las casas, obispo q fue despose
de Chiapa, q aquella zagon nuyadas por peso de Colon, en la segunda Jornada.
Pero en esto no traua el arado mucho, del nombre consta: la zagon de
aquellos -

auerse lo que sea, no es de mucha ymportancia, lo q' nos ymporta saber; es lo q' pesava.
 Algunos ponen la díctim^a q' en el Sicio dejamos y en la Mina: no se me oprime q'
 pendam^a pueda tener esta sentencia. Porq' del Sicio, alguna apparen^a puede auer,
 pues algunas vez leemos, pondera publico: y otras veces, pondera Sanctuarij. Pero
 del Manes y del Cinc; no hallamos tal díctim^a, en todo la. 88. Podemos guia-
 nor en esto: por uno dedos caminos. El primero q' parece hacer demonstra^m es, este. El
 Sicio pesava media onza como q'da abj^a: la Mina conforme a Ezech. pesava. 60 -
 Siculos q' son. 30. onzas: Josepho lib. 3. de las Antiguedades. ca. 7. dice tratando del ca-
 debro q' se ponía en el Sanctuarjo, q' tenía peso de un talento: q' el talento, era de 100.6
 bens Minas. Juntar estas. 3. cosas, si el talento tenia cien Minas, y la Mina segun
 Ezech. 60. Siculos, y el Sicio conforme a la experien^a media onza: suj talento se sigue
 q' pesava el talento. 6000 Siculos, q' son. 3000. onzas. Tuvami, este q' hace de
 monstracion, y no se yo como se pueda soltar, sino es diciendo, q' Josepho no habla de Minas
 griegas, sino egipcias. Pero esto no puede dezirse; por q' ningun talento griego, mayor ni
 menor como de spues dijeron; pesava cien Minas griegas. El segundo camino podo-
 se seguir, otros se toma del libro del Exo. ca. 38. alcoba, donde se habla de la Oferta
 q' por mandado de Dios en el templo se hizo: quando se contaron los Sijos de
 Israel. Los q' ofrecian, eran los Varones de reyno años y diez arriba: ca la una
 de los cuales auja de ofrecer medio Sicio. fueron pues los varones militares q' especie-
 ron yescientes y fermil y quinientos y cinquenta. Y monta la Summa de plata, que de
 la abj^a oferta resulto: cien talentos, y mas mil y setecientos y setenta y cinco Sicos.
 Dando pues allos fermil y quinientos y cinquenta 95, q' los mil y setecientos y setenta y cinco
 Sicos de los ya abj^a: restan ciento talentos q' repartio en yescientos mil 90, a medido Sicio
 por cada. Pues si yescientos mil medidos Sicos, fagan cien talentos: claro es q' seis-
 mil medidos Sicos, o tres mil Sicos q' es lo proprio: Son los q' monta cada talento. Esta
 cuenta esta tan llana de hacer: q' nadie q' sepa algo de cuenta, lo podra dudar. Tre-
 mil Sicos repartidos en cien minas; viene acuerda acada Mina treinta Sicos, q' son
 las quinientos onzas q' pesava la Mina. Y por q' no como el libro Josepho dice
 se llama centinajo. Pero si alguno quisiese affirmar q' los Sicos, q' dice Ezech.
 eran los del Sanctuarjo: esta summa se auja de doblar como ya q' da dho. Solame-
 nte viene aqui avisar al lector diligente y curioso: q' en la Valuacion ya dho de lo q'
 monta la oferta de los Varones militares: no sigue puntualm^a la letra de la Edicion
 Vulgata,

Vulgata; sino la letra hebrea conforme a la Edicion de Santos Pagnini, q' aprueba hypo
mano y cristiano y otros autores de esta nota. Por esto se permiten en la Iglesia Vazas
habilidades: para q' Lesa vna se entienda; lo q' no se entienda tambien Lesa otra, salva
siempre la autoridad de la Vulgata; para las otras de importancia, de fe y de
dogmas.

De la Drachma.

Entre las monedas q' los Hebrews tomaron de aquello con que vivian: fue Drachma, q' eran Hebrews. 2. Esd. 7. y num. 70. se llama דְּרָכֶם, Darchemon. Nos sabemos bien affirmar, si este vocablo, es tomado del griego o al reves. Mas parece lo primero pues de tal vocablo, no se vea en toda la escritura hebrea, mas q' en el q' lugar; y asi es moneda de oro segun se collige del contexto. Usase tambien deste Vocablo. 2. Mat. 12. y Lue. 19. y en otros lugares; en los cuales significan moneda de plata. Su justo peso, es la octava parte de una onza, aunq' Budeo y Alciato, quieren que sea del mismo valor q' peso q' el denario Romano. Georgia Agricola, con svidentes razones demuestra la sentencia q' tenemos dice: podra lo vez quien quisiera. De aqui viene Didiachma, q' et al cantidad q' por cada ceca pagauan los judios alor Romanos; y valia la mitad de un statere, pues con el pagos. S. Pedro porsi y por d. Mat. 17.

Del Denario.

Ahi como se tomava la drachma del tributo con los griegos: ahi se tomava el Denario del tributo con los Romanos. Uno diezmos pesos de denarios en tiempos diuersos: pero su justo valor y peso (como dice Plin. lib. 33. ca. 3.) era hacer de una libra de plata sesenta y cuatro Denarios. Y teniendo la libra Romana doce oncas: sale por onca siete Denarios. Denardo q' el Denario contenia una Drachma, y la septima parte de otra.

Dela Vicia.

Dos veces llamamos esta palabra en la. 2. 29. 21. 84. 3. 29. 7. En el primer lugar, es lomismo q' Sielo o Seel. La letra hebrea dice q' pasa en el hierro de la Lanca del gigante

Lanza del gigante; rezientes, sin darg q. Ni o interprete suplio oncas, ni q se
de los tres Sicos: claramente parece entiendo, El Sico pesava una onca. En el segundo
lugar; no significa peso, sino medida del ancho de una pulgada (o dedo) y me-
dió, q lo mismo.

Del Solido.

C. Deste Vocablo se usa algunas veces. Y significa moneda de oro. 1. paral. 29.
La palabra hebrea aquien responde, es קְרָנֶה Adarcon. de cuyo significado ay
dificultad en hebreo muy doctor. Ym por la muy poco salio q fuese el valor del sueldo en
los latinos: por q no sabemos, si el interprete uso de aquella palabra en lugar de la
hebreo, porq venia al Justo o porq era tan menor discrepava. Josepho llama pa-
tros a los Adarcones, tratando aquel lugar, q lo mismo q Sicos: como ya q da dicho.
Algunos dijen q era peso de oncas; otros Loblan esta cantidad. Si es cierto decir
mi razon asu riesgo, digo q aquella palabra Adarcon: significa alguna moneda
tan poca: q toda aquella Summa de diez mil Adarcones o Solidos, no llegase a ha-
cer peso de un talento. Y asf ni pudo ser Sico, ni onca, ni dos oncas mucho mas.
Porq si fueran Sicos: diez mil Solidos significaran mas q los 10 talentos, como veremos
despues claro. Porq si llegara aquella Summa a hacer talento: no dixeria cinco talentos
y diez mil sueldos; sino ocho talentos y mil sueldos. Mala manera de hablar
seja decir: tres ducados y mas ochocientos mrs, pudiendo decir cinco ducados y
cincuenta mrs. Ys muy exemplo en la Summa en la Summa, q de veinte asas queden
ofrecida en el desficio. Donde contados los cien talentos, la de mas summa porque
no llegava a talento: se cuenta por Sicos,

Del Quadrante

C. Quadrante de quien trata el Evangelio de S. Matthes. ca. s. nu. 26. Donec reddit no-
uiissimum quadrante: y. S. Marc. ca. 11. num. 42. sed geruntur duominuta: Pro-
priam es la quarta parte de la libra Romana: y teniendo esta libra 12 onces —
el quadrante aquie de tener mas por fuerza. Florian de Campo aquien sigue el docto
concurrijas. Y otros: dice ser un maravedi q llamamos ora, y no siguiendo bien
q cosa es maravedi. (porq hasta q Ambrosio demora lo tiene con buena dici-
gencia: no se si

gen; no se sigue la auja entendido) no queda bien explicada la sentencia del
dho autor. Si hablamos de maravedi, como el Vulgo ordinaria mente habla, q̄ es moneda
de 2 onzas de dedos blancas: podemos decir ser verdad, la sentencia de los dichos, no
en peso, ni en valor, sino proporcionalm^o. Y es la razon, porq̄ ellos juzgaron
q̄ el Denario Romano; no valia mas q̄ cuarenta mis de los reales. y hablan
de la plata q̄ ellos hablauan: q̄ si puede ser. Pues como el Denario Vali-
se diez libras romanas, y cada libra tuviessen como quatos quadrantes: sigui-
endo q̄ el Denario valiese cuarenta quadrantes, y por consiguiente un quadrante
fuese proporcionalable a un maravedi. Pero si hablamos de onzas, clara ca-
sa es q̄ esta sentencia seria muy errada; por quanto un quadrante, siendo la
parte de la libra Romana; pesa tres onzas. Y siendo asi, q̄ por ley del marco
de cobre: se han de hacer 192. libras blancas, q̄ hacen 96. mis: acada onza se caben
blancas, o 12. mis. Y asy teniendo el quadrante tres onzas: valia .36. mis.
item, si hablamos de peso; la dicha regla es falsa. Porq̄ entiende de los Romanos
o por la mucha falta de plata, o por la mucha abundancia q̄ auja de cobre: era
muy mayor la pporcion de la plata al cobre, de la q̄ a ora. Porq̄ un Denar-
yo; eran .4. sextarios: Y asy siendo el sextario de dos libras y media
valia el Denario diez libras de cobre. Y siendo el dho Denario la .7. parte
de una onza de plata: tanto valia esa cantidad campagna, como diez libras
de cobre. Y asy de una libra de plata; se podian comprar .340. libras de
cobre. En estos tiempos regular m^o; vale la libra de cobre por las reales de
plata poco mas o menos. Y asy parece q̄ con una libra de plata; se pueden com-
prar .43. 96. de cobre y . $\frac{3}{4}$. Y aunq̄ se hagan del marco de cobre como
quedan dho .96. mis; novale mas q̄ .51. deuen ser por la mezcla q̄ la mo-
neda lleva de alguna plata. Para entender los pasos de scrip^o, donde se
habla del quadrante: Bien podemos seguir la sentencia de los Autopres-
tos, y decir un maravedi, aunq̄ para su estimacion el Denario-
vale .43. mis y . $\frac{3}{4}$. como estando. Pero en esta difunta va poco -
y por consig

7

Y por consiguiente, un minuto sera una blanca en ~~la~~ porcion, pues q. 5. mar.
y inter preta valer dos minutos.

Del Dipondio.

El Dipondio de quien habla. S. Luc. ca. 12. manifiesta con el, ser dos libras de cobre: y assi menos media libra q' el sextario, y val de ocho quinientos, ya si quando dice. S. Lucas, q. S. pasearon valen un Dipondio; supuesto q' el sextario vale onzas mas q' como se collige del valor del Denario q' luego dijeron: valen oes 5 mar y $\frac{3}{4}$ de mas quedi.

De Abe.

El, As, en el Latin significa libra. S. Mat. en el ca. 10. nro. 29. dice nonne duo pasteres ase vñneunt, vale. 4. mis y $\frac{6}{8}$.
Esto es lo q' se ofrece quanto al primer punto. Solo se ha de advertir q' en la st. p'rin al m' en el testamento nuevo; ay mencion de talentos. Pero no se ha de entender ser aquellos talentos hebreos; sino Babylonicos, q' llamauan tan bien mayores, y Aticos, q' tambien llamauan menores. El mayor era de peso de ochenta libras quinas; q' montan mil oncas. El menor, era de 60. libras, q' montan setenta y cinquenta oncas.

Viniendo al segundo punto, Alguna dificultad se halla en reducir las monedas antiguas, al valor de las nuestras; precisamente Julio. Por q' en los siglos pasados engastauan los metales en su punza: y enella con mucha mezcla de otros metales bauxos. Sujia y nacion del laudia: avillanar con estos adulterios, q' no era la pureza q' se daba, q' sombra q' tiene es ser fino, y no mixtura de otra materia. De las monedas q' agora saltaron rastros del tiempo pasado: saltaron q' se labraban con muy poca liga: q' si la Romana como la griega q' era mas antigua. Vese q' en las monedas de oro, q' algunos tienen de los tiempos de Alejandro y h' simon co y otros. Y tambien en algunos Denarios y diafragmas, q' auajes se saltan q' tiene los curiosos de los tiempos. Bien es Verdad q' Marcelo y Andonio en algunas necesidades de la rep. mezclaron fierro o cobre en la plata: pero fue tiempo de q' la necesidad —

la reuñida solam^d. De los Epítac^s q^z la ss^a da alor metales q^z los se^rvan y
uan, llamandolos oro purissimo y plata examinada: se saca q^z se labrauan esti met-
les estacas uysapura. En castilla solia en tros pafados labrars eloro para mo-
rada: tan fino q^z era casi puro lo q^z en los dóbiles y ducados se gastaua: Pues se
ua mas q^z un quarto de quilate de liga: siendo el dho^r oro de .23. quilates y los quarts
de quilate: Quer dize q^z de .96. partes: La una sola era de liga. En estos tiempos el
oro corriente es de .22. quilates. Demodo q^z de .12. partes, la una es de liga.
En plata no se la dize esta diferencia; porq^z siempre la plata corriente ha sido
de onza y medio y quarto grano. q^z dize tiene la .12. parte de liga menos un
quinto.

^{bis} Suppongamos pues para tener algun fino, q^z el oro de la ss^a, sino era de lido
puro: era por lo menos de la ley del q^z se labraua en los dóbiles y cruzados y
ducados q^z constam^t q^z era de .23. quilates y $\frac{3}{4}$. Cuyo valor, reglado
por lo q^z en estos dias vale el oro puro: es veinte y nueve mil 2 quatrocientos
mrs por marco, muy poco menos de q^z no se ha de tener caso, son .9. mrs y $\frac{1}{4}$
Del qual sacan se .65. piezas y nñterio: Vale cada pieza de stas, quattro
cientos y cinquenta mrs, q^z el valor de un castellano. Y teniendo el marco y ados
ocho oncas de peso: Vale la onca, tres mil 285 cientos y setenta y cinco mrs,
y de cada onca salen ocho ducados y mas un sismo de ducado; q^z son .75. mrs.
Y segun esto, el sicio q^z es medida onca: vale mil y ochocientos y ciento y diez
mrs y medio. q^z son quatro ducados y vn. $\frac{1}{2}$ q^z vale .37. $\frac{1}{2}$. Pues si damos
ala Mina .60. sicos 6.30. oncas, como con firme a Eze^s. se han declar^t: val-
den la Mina .245. ducados: y el talento de cien Minas, o tres mil oncas, o seys
mil sicos; valdrá .24500. ducados. Y este es valor de justo de vntalento de Oro
de los hebreos. Y si tenemos q^z el peso de una Mina, era cincuenta sicos, con firme
ato q^z comun en dizer: auemus de parti este precio y dar al talento .12250.^{ss}
y la Mina .122. du^r y $\frac{1}{2}$. Y siguiendo la misma cuenca el talento babilonio,
de quien queda dejo, Es saca ochenta libras quegal q^z hacen mil oncas: valdrá ocho
mil y ciento y seysenta y seis ducados y $\frac{2}{3}$. Y el Atico q^z pasa se fanta .66.

Valdrá .6125 du^r

Vallara. Si 25 duc. y la Mina griega de 12. onzas y $\frac{1}{2}$: vale 102. duc.
y $\frac{1}{2}$. y la libra Romana de 12. onzas vale .93. duc./.

En La plata seba duc por la misma cuenta, suponiendo que aquella plata
q̄ la ss. llama finissima: sea por lo menor de lo de onza ducados y reynie gra-
nos: y su valor de dos mil y trescientos y quarenta y dos por Marcos: Y asti la onza
valdeia dozientas y noventa y dos mis, y sus quartos o nuevas. Y la media onza
ciento y quarenta y seis mis y mas nueva y media. Y este es el valor justo del si-
clo: Afin q̄ vale tanto como cuatro reales y mas diez mis y sus cornados.

De aqui bien se sigue q̄ el talento de plata sebre: valha quatoscientos y quaren-
ta mil y doscientos y cincuenta mis. q̄ son duendes de los ya ducados, novecientos y
setenta y ocho y un tercio. Y dando a cada Mina. 30. Siclos q̄ son quinze on-
zas, valdrá una Mina, quatro mil y quattrocientos y dos y medio. q̄ son reales -
cientos y veinte y nueve y m̄ menos una blanca.

Si en estos pesos es licito adiuiinar: Pugaya q̄ los pesos castellanos, de q̄ usan-
mos comunmente en estos reynos: son los mismos al justo q̄ los hebreos. Y no pudieron
ser tomados ni de los Romanos ni de los griegos: como consta de la grande diferen-
cia q̄ tienen alas de ellos. Y por el contrario, si al Siclo sebre aria dimes un poco -
mas q̄ la quarta parte de un adarme: veria q̄ esta libra q̄ llamamos soñ-
bolí justa con la Mina vulgar y brea: Y la libra q̄ llamamos carnicera:
justa con la Mina mayor o del templo. Y por consiguiente el talento Vulgar
será justo con el quintal nio: y al doble el talento mayor o del templo. ten-
go por fundamento desta conjectura, entender q̄ Los Moros o trujeron estas partes -
los pesos de q̄ usauan en Arabia, q̄ eran los mismos q̄ los de Palestina: olo
q̄ mas crece q̄ siendo Los Moros 50 militares, y tambien los q̄ despues
les fueron ganando la tierra: todo el negocio de la contratacion anduvo en manos -
de judios en espana, casi hasta q̄ los echaron de ella en tiempos de los Reyes
catolicos, q̄ nun no ha cierto anor. Y asfies verisimile, q̄ ellos usasen de
sus pesos entodo

su peso en todo lo q' trataron. Y no es mucho de maravillar como ya q' da dho, que los
Siclos q' en estos tiempos se han saltado; ayer me mando o disminuido la poca cantidad
como peso de un quartillo de plata acabo de tanto años. Pero en esto cada uno
podra tener lo q' mejor le pareciere. Pero si queremos y e conforme al q' quita
dho: Señor de dejar q' teniendo el Siclo media onza justa, la Mina menor que
así la llaman hoy; tiene una onza menos q' una libra soberana. Y la Mina
mayor: dos onzas menores q' la libra carnícera. Y así el talento menor pesa
un quintal menor. 6.66. y una quinta: y el mayor dos quintales menos doce
libras. y $\frac{1}{2}$.

De los fundos q' a mi parecer son ejemplares: no aura mucha dificultad en
encontrar el punto justo: q' se deduzca la moneda q' pesa, el valor de aquellas
cosas de cuyo precio en la escritura se fija. Y comenzando del candelero, q'
en el tabernáculo ardía por la pura: tenía un talento de Oro de peso, q' lo q' ya
q' da dho q' valía doce mil y docecientos y cinco libras de los viejos. El mismo va-
lor tenía la corona de oro q' David, uno de los desposos de Melcior Rey de
los Ammonitas. Y aunque parece peso demasiado, noventa y tres libras. q' tres que-
tas, q' lo q' montan los tres mil Siclos, q' pesava el talento, para hacer sole
la cabeza: dijeron q' semajantes eran en las casas reales, no se curiaran para y sacar
las: sino para demonstración de grandeza, como fue el escudo q' en tiempo de los
Macabeos se llevó ante los Romanos, de q' trataron, y aquella Patera de de
miramij, q' pesava quince talentos (como dice Plinio. lib. 39. ca. 3.).
Cohors dijeron q' no pesava, sino q' valía a q' la corona un talento, por la riqueza
de su labor y joyas y piedras q' en ella estaban engastadas. Pero las pala-
bras de la escritura son, Tulit diadema regis eorum de capite eius, pondo aquí en
lentu, subiunt q' mas pretiosissima, q' impossibile super caput eius. La legítima ex-
plicación de esto, se toma del l. 1. del psalm. ca. 20. donde se dice: tulit autem David de corona
Melchior de capite eius, et inuenient in ea aurum pondo talentum, et preciosissimas gemmas; fecit
sibi inde diadema. Demas q' consta de aquí, no q' es de aquella corona, sino q' de la
dho corona para su uso. La oferida q' los Reyes de Israel trajeron en plata para la head-
ra del tabernáculo; fue como ya q' da dho con talentos, y mas mil y setecientos y set-
ta y cinco Siclos.

1. paral. 20.
ante locu.

102033 y $\frac{1}{3}$ en ynece Síclor. Los cien talentos montan, 102033 dñs y $\frac{1}{3}$. Los Síclor montan
 271796 y $\frac{2}{3}$. dozientos y setenta y un mil y setecientos y noventa y seis dñs y $\frac{2}{3}$. y son ducados. 603.
 y 446. dñs, y siete ochavos de dñs. Es toda la Suma de la plata, 102637 dñs.
 y 147. dñs menos $\frac{1}{3}$.

Demas de la plata se ofrecio en oro, veinte y nueve talentos y mas se dieron y-
treinta Síclor, q son ducados, trezientos y cinquenta y ocho mil y noventa y tres
en dor y plata.
^{+ 60913. dñs}
^{y 72. más menos}
 ^{$\frac{1}{3}$. y grande}
^{igualdad}
q son. 371. fue grande la dñsa offerta para q dñe
q Salio de Egipto. Y si fué La decima dñsa q a los Egipcios cumaron como dizen
algunos: ver se ha la cantidad delos dñs de los Egipcios, en q uinientos
estaban estaua la Monarchia del mundo y donde se auja Junto a toda la moneda
por causa de la famosa uniuersal de los siglos pasados.

Una cosa me parece digna de ser advertida en esta offerta, q no uagena del pro-
posito acerca dela cantidad de cobre, q entonces fu tambien ofrecida; para hacer al-
juntas cosas necessarias para el servicio del tabernaculo. Por q son diuersas las conti-
ladas q en diuersas versiones hallamos. La nra Exod. 38. pone setenta y dos mil
talentos y mas quinhocientos Síclor. Santos Pagnino y vnuas salvo todos los que
siguen Letra hebrea: no ponen mas q setenta talentos y dos mil y quatrocientos
Síclor. Los. 70. ynterplés, ponen diezientos y setenta talentos y mas los mismos
Síclor. Siguiendo la nra version monta aquella Suma; se sienta y setenta y quinientos
y 500 y uno ochavo de quintal. Siguiendo la hebrea, son quinientos setenta y
cincuenta y $\frac{1}{2}$. y los ochomil y quinientos Síclor; son. 75. lib. y todos es. 66. quinca-
les y $\frac{3}{8}$ de quintales. La Suma de los. 70. ynterplés monta quinientos, hezú
los y quarenta y siete y medio y $\frac{1}{2}$. Por algunas buenas conjecturas parece ser
bueno la Suma hebrea: lo uno porq no auja q gastar en el tabernaculo tanta sum-
ma de cobre como nra letra dice y significa; pues dello no se hizo sino un altar y
las bases de las columnas y ciertas excavaciones, q en tierra hincados, tenian tirantes los
cuadros conq los cuales se ataban: para todo lo qual bastauan los dñs talentos
q los Egipcios ponen. Lo. 70. porq quando marchau el campo; los del tribe
nun. 1. llevauan acuestas todo el menaje, y al bajar pertenecientes al tabernaculo: fueran
de algunas -

de algunas cosas, q por su Galleba y peso, no se podia llevar sobre los sombrios:
como eran las ~~pe~~ drugas, y pieles q cubrían el tabernáculo, y otras tales cosas.
num. 7. Para cuyo portamiento, se les dieron seis carretas y doce bueyes. Siendo pues el
numero de los leñistas veinte y dos mil, q se poneuenta: aunq no Vizcaia de la
vez otra cosa sino el cobre solo q lo q del Señor: venia acá cada uno he-
quintales de peso pocas o menos, q es justa carga de qualquier buena az-
mila. Esta cosa enq va poco: porq sabida cosa es, q en la numerosa puede
aver facilmente yerro, por falsa de quien escribe, por tenerse q concretas en re-
laciones. Pero mejor es decir como Cayetano avisadamente nota; q nra Señora
esta vez la dura se es bien distinguida: y se lee La samanera. Dijo q q
oblatas sunt talenta septuaginta, y hasta aqui distin, anadir duomil y
quadragesima super sicli. Tanto va en un punto preziosa de tanta q no portare
en su lugar puesto.

Hyram Rey le hizo, envio a Salomon para la fabrica del templo, cien y veinti
talentos de oro, q valen un millon y quatrocientos y setenta mil ducados. La mis-
ma presentó en oro con las demás joyas, q trajo la reyna Sabá a Salomon veinte
y diez mil talentos de oro, q era fuese de Arabia, asora de la isla Merse, q en el nílo.
sobre Egipto, como sienten los mas doctos. En la fabrica del templo de x.
David a Salomon susijo de oro, cien mil talentos: y en plata un millon de talen-
tos; allende de otros ochomil talentos de oro y mas diez mil ducados, y die-
y siem mil talentos de plata, q el mismo David del pueblo de sus caudales pa-
ticipares: ofrecieron para algunos ornatos exagerados, y dorados de las pa-
radas del templo. Dejaron los soldados de q nos sabemos su justo valor como ya
q dicho: La suma de tan grandes tesoros, es tan ymmensa; q apenas parece
poderse creer, sino se la pone de una parte la fe, y lo otro la demonstracion
clara; q segun lo q de xamor ay dentem probado; esta obligado aver qualquier q
no q fueren rica. Porq no es facil dandar, como David en quaranta as
de Reyno, q no juntar tan grande tesoro; qualquier q no sabemos aver juntado prin-
cipal q Reyno.

up ni Rep. de quanto en las historias leemos, aunq' entre en ellos, el Tesoro —
Romano, en el tiempo q' Julio Cesar dio a su hermano Enero, q' fue quando mal —
Rico estuvo. No pudo dexar de hacer grandes gastos David Rey tan bellicoso;
q' tantas guerras siempre tuvo, por dexar pacifica la posesion de sus estados
a Salomon su hijo: Atende de quanto a Reynor, nomas q' con su espada y —
capa, como quien de pobre soldado q' era: llego por su valor al reyno: y q' de su
supra leuctor, no salio vencido: aunq' fue su sujeto, pues antes dolo asa
espera q' cosa se convierta. Despues de Rey, no despus de sus vasallos debo —
aver q' tenian: niles ympuso graves tributos: pues nos compadecia esto con la grandeza
q' guardo en todo, ni con su virtud tam poco: ni leemos q' tra q' en rigor de su Vizcaya, co —
mo la Vno de Jaffo. Antes nos consta q' estuvan sus vasallos tan ricos, q' en la offerta
yada, q' en particular fizieron: ofrecio el pueblo casi al doble de lo q' el Rey ofrecio, lo que
no fizieren de tan buena gana; si sus vasallos no estuyeran p' q' sev' y contentos. Lo que
dexo David de oro solo fue 1225 millones y la plata, 1020, millones y 333 —
333 y $\frac{1}{3}$ de ducados. El oro q' ofrecio David y el pueblo: monta Novena y veinte millones
y la plata sin los soldados diez y siete millones y 354 166 y $\frac{2}{3}$. Loq' toda aquella
offerta Junta monta: son los mil y trecientos y setenta y un millones y mas ciento —
y ochenta y sietemil y quinientos ducados, de los ya q' de aquato cien, q' quedan q' q' q' q'
más de precio: como pedia ver facilmente q' quienguera q' por las reglas q' quedan q' q' q'
siere aueriguar esta suma, si yo no me da enganado en dager la.

*Guanadale
goya*

Levantando de aqui la consideracion un poco, hallaremos: q' nos sin duda q' pueden
de la divinidad; fueron tan grandes tesoros a Salomon dexados, para la fabrica de
aquele templo tan rico, q' parecieran infinitos y nunca jamas oydos ni visto. Por
q' nos significase los infinitos tesoros de sien y sabiduria en el verdadero Salomon
y abscondidos; para la fabrica y buen governo de la iglesia, q' es el verdadero temple.
Por lo qual las llama. S. Pab. uuegas y uuegligables, q' no pueden ser sacadas por
razon, las q' se hallaron en. Pero aunq' la summa de tesoros a Salomon dexados
es admirable: no es increible, ni se ha detenid por q' imposible, como aquien tiene por
regla de su creer, sola su experien: se sanctifica. Cierto aunq' sea muy falso
sin bastante causa es llevandad condenada, q' si la de vicio: por es la inconciencia
obstinada que

obstinada q en algunos se salta q porq nac de nacid y de poca noticia ^{marr} cosas que
nqllas q delante de sus ojos pasan. Bien saben los doctos q en leyas si hiziere an-
figuras; mas copiosas q en sus figlos, fueron las riquezas en aquella sedad, q no sin cau-
se q se lleva de oro: y fia la q sucedio al diluvio des q encutaron las tierras mos-
traron la grande abundancia de metales y otros, q aun descubierta la granidad au-
njadas de yos y arroyos; reboliendo la tierra de abajo arrisa, y deviendo las por-
ay derramadas, como cosa en aquella sazon para poco que costara, no auiendo de los suyos
recio el cuartoja: pues nq eran para comer ni para vestirse de llas: ni fuer y nq
manos conq labran la tierra; ni para con elllas edificar casas q yapo sientos en q ue
fuer: Y esto era lo q poseian las donas precio a las casas. Las letras segun.
Son muy mocas; cotejadas con las mias. Pues como dice Justino martir y philo.
q: comenciaron a hablar de reyas y ciudades desde los tiempos de Cyro, que
Reyno algunos se sienten anos des despues de David y su reyo. Dexados -
ques los Midas y Cressos, no del todo fabulosos: de quien dice Plin. lib.
33. ca. 3. q in infinitum possedentes. El dho Cyro de las Victoriais de Asia
tuvo treynta y quatro mil lib. de oro y quinientos mil talentos de plata, alli
de otras ricas joyas: como fue aquella yca para de oro, y la Patera o fuente
ganosa o taca en q Simiratis sacrificaua; q pesava quinientos talentos de plata
esta suma de tesoros fue admirable, ato q no sabian nras letras: pero cotejada
con la q vamos tratando: es una pequena parte della. Pues los talentos eran ba-
y conjetur; q como en el mijo lugar Plinio dice q qdaya notado eran de .80 lib.
cada qual de ados y onces y media. q vienen a haver mi lances por talentos: y q
talento de braco excede al griego, en la tercera parte; pues ya q da aueriguado q
de mi q y quinientos onces. y segun las reglas q quedan das ya, los quinientos
mil talentos de plata griegos, seran: 333333. talentos y tres y $\frac{1}{3}$. que valen
ducados. 340277777 ducados y $\frac{1}{2}$ de ducado. Las treynta y cuatro mil
libras de oro: pesan docecientos ochenta y tres talentos, y mas un tercio de talis
libras, q montan. 3470333 y $\frac{1}{3}$ dedus. Y qda la suma junta vale,-
343748640 duc y $\frac{1}{3}$. q aunq nose la sexta parte de la suma real pe-
con no llegar esta suma a la nra: la a entender auer fido la nra posiblidad,
si considera

11

Si consideramos ser ya aquella la sedad de plata, en respezo de la pasada: Apá-
tamos con esto el desficio de la guerra, lo q se arde, esconde en tierra haga peda-
cos porq no venga a poder del enemigo: lo q los soldados trasseron y robaron ha-
yan en inyribles, aunq aya seleciones sobrestantes y sorgencias: y finalm lo que
los han generados Reyes como fue Gyro fueron repartir a soldados, Capitanes -
Y amigos: demodo q entiendo no aver sido la suya, la dga misdad de los despo-
jos: Y quica la mayor parte de los despojos, fueron los q del templo se haxe-
ron: porq ya los Babylonios auian robado y despojado a los Egipcios: que
fueron los primeos q despojaron al templo de todas sus riquezas.

La duda q se ofrece de donde se pudo traer tanta grande tesoro; pues
no sabemos q en la tierra de promision Vniese minas: Respondo, q la misma
escriva lodige Itamar. 2. reg. 8. donde se cuentan las grandes victorias q alcancio Davíd
sobre los Philisteos o Palestinos y de los Gyros, q en aquella sazon eran los mas ricos del mun-
do el mar mediterraneo; aquien los Historiadores atribuyen las primeras nauage-
ciones. Y los q llegaron costeando hasta Japón por nro estrecho y llegar a Cadiz, poblan-
do las costas de Espana de donde sacaron los grandes tesoros q mas se sirvian dize: como
en la suya largam cuenta florjan de Ocampo, a quien sigue o hornero moderno: de lo-
qual hasta en las playas encuentran restos, no solo en los dineros, de donde dizen
que corijido la plata y el oro como por arroyos: deruidos con los fuegos q en ellos se
encendieron: sino en las grandes escuiales, q agotadas batallan por la serranias del mundo.
Vado de Niabla y Sicilia q llaman de Airose, habitacion de los Bastulos abigues:
y en estos tiempos de hoy qien las trae. Siendo pocos vencidos y destruidos las playas na-
cionales: auian de ser despojadas de sus tesoros, q aunq fueran soldos los q desfaria Alvaro
son seyan grandiss: pues hasta las andorras dizen q son juan de plata: Quantitas mas
q todas las costas de Europa y Africa: esculcaron y de loquiera barajeron la plata
y oro. No fueron menos uas los Gyros en aquelloz tiempos, con quien traxo Davíd
continua guerra hasta q si a Iraklitos: entrando con poderoso exercito hasta el Rio
Euphrates, y hasta Damasco. Leemor q los soldados de Adadara, trajan las
armas de Oro, de q siendo vencidos fueron despojados: q grande argumento, q los
de aquel reyno -

de aquell Reyno de Soba muy Ricos. Consta q de solas dos ciudades saco Davyd el
cobre todo q se gasto en el templo; deg q dije la ^{an} q era y q finis: q tambien es gran
argumento de los auerres grandes de qllas tierras en qllor tiempo. Demas de su
punto Davyd para el templo, los tesoros q le presentauan los reyes comarcanos sus
aliados: como fueron los q ^{an} Tamerlano Rey de Emates Cambio; despues de alcanza-
da victoria de Adadezer, comun enemigo de ambos. Quan ricos Vno p[er] son filo-
los Reynos de Syria, en los siglos pasados: contra delas sierras antiguas de Teo
pomo y de su abuelo Justino. Sardanapalo, fue segun se dice hijo de Sena-
q[ue]b y mirek de Salmanazar: el q trastornado los muere tybq. Y dizen q quando re-
ciado de Artaco Rey de los Medos, o de Mesopotamia: se quemo con fus Tyfi-
ros. Puso en la segura q mando fabricar un grande artificio; un cuento o millon de
talentes de oro, y diez millones de talentos de plata. Esta summa saca de puja al-
nia, pues era casi diez tantos qella somuy poco menos. Pero quien no da credito al
menos; tam poco lo hara a mas, y q es tan excesivo. Pues que se crea lo q quisier-
cada uno, q no damos aqui tormento anadie para q creer; si es de su saydo. ni deji-
mos q esta obligado a poner duda en ello: solo queriamos persuadir, q no se
aten a solo aquello q ven confus ojos; nos de buenos yngeneros, q ver de mons tracion
en todo. Muchas cosas suaca el tiempo de tal materia: q la ronda del rey.
Y deixado pora ora, lo q de la casa y escudo real de Salomon facio: a quien no se
haga maravilla q Josafat rey de Ierusalen y de normas q Juua (por q ya las de
mas tybros eran desiertadas) se pusieron en lista, un millon y cien mil y se-
ta mil soldados guerreros y robustos. Cicalia, en este tiempo era una meaja de
los estados del Rey de Spagna: no se yo si contado lo q alcancaron y monerij
Reynos de Don Philippe, q ayor q: podia tener amano, lo q en caragora de
Cicalia tenia Dionisio rey de sola aquella ysla: q eran cien mil y setenta de apie, con
diez mil de acualllos: quinientas galeras en agua, y otras tantas en astillero.
Y almacenes de vestimentas bastantes para todo esto. Quales auyan disenado
de las riquezas de los tiempos antiguos en los de Alejandro! y dizen sus his-
t[ori]as q fuero cien y setenta mil talentos los q saco de Babilonia, dario ven-
cido y sin lo q de Spagna Vno en persona p[er]dió. Y en otras tierras. Y Quinto Curcio
dice q en un mth

dijo q en un monte, hijo en soldado cargo a Alessandro; de q llevava en su campo treynta mil azemis las cargadas de moneda. Budeo apena el despojo: armó y oyo cientos millos de saudos. Quien cueza q se estimase una perla, en loq ieran mij Le saudos de valer en al gun tiempo: o q Julio Cesar antes de la libertad: diez e ciento e cinquenta mij Le saudos por una fortuna, q presento a suyha madre de Brusia. Muy bien dice Budeo q los grandes Principes dethor tiempoz, viidentes fisi sola ignoratio beat. Y por q no sea todo antiguedad: en vida de mos a Gualter, el Rey moro de granada ponja cinquenta mij Le acuartel, encampe contra los Reyes Catolicos. No se yo si en estos tiempoz se padisfa sacar esta caualteria de Spagna.

A sion

Boluyendo pue año primero entro, las armadas de Salomon, partian de sion galera; q era punto en el mar rubro: y en los años trayan quatrocientos y veintediez lentes de oro. Conforme a la Valuacion ya dta, montauia loq traya esta armada, 5145000 ducados. Y collige bien de aqui; ser quatrocientos y veinte lentes, de oro, grande suma de dinero. Poq no fuera razon sayer tantos gastos, como sabemos q los grandes armadas suyen en tantos años: sino fuera por yndios muy auenturado. Junctando se pue dos Reyes tam po de desfacer, como eran Hiram y Salomon en q disto tiempoz, aembiar flotas, q durasen contra Larua y enemigos por tres años: auiendo de llevar bastimentos para yda y vuelta y mercaderias q lar en cambio de Cowa, ados q suyian en aquellas regiones de do se sacava: o llevar so q los sacassen fieras regiones despobladas: cosas sonq demandan grandes costas, y nolas fizieren Reyes tan Ricos; sino fueran grandes ventajas y gananzas muy conocidas. Bien podemus mejor q lo tales, suyares en los destatierra en estros tiempoz: q venian las grandes costas q se suyen en las armadas, q cada año van ayndias.

Pero dudan algunos de q parte del mundo astre q de rios se trayan: y oy quien diga por q ha tan sabida como la q mas; q aquellas armadas y van años Indianos, no por otra razon: poq Paruaim significante como Piu Piu, sin que en ello pueda auer duda si se sabe leer y entienda la letra Hebrea. O poq Opere q nôbrin la escriptura se scriue con letras q rasquestan por figura Metaleggiis; sayan una palabra Piu, o Piro. Yo llaman confierto q nô se de aquella lengua cosa sin alguna q sea de

alguna q sea de importanc; mas siguiendo me, nomas q por el sentido: quiendiz
Paruaim, es lo mesmo q Piri; tambien podria decir q lo mismo q Pohsi, y las-
edicias mecas, y ean: apoca costa. Deseo yo preguntar a quien esto affirma y tiene
por tan sin duda: de donde saca q las tierras occidentales, despoco aca de sus bajaran
entre los tropicos y fueren dellor; se llaman en Piri, en tiempo del mundo? O como po-
sta q fuera posible, con ser que se la noticia de aquel nombre fuese antigua, porq
tan barata, q acada jornada no se entienden, porq usan de nueva lengua? O quien
se dijo q toda aquella region amplissima, q desde El angostura q ay entre Panam.
y nombre de Dñs, se extiende formas de mis leguas, hasta el estrecho de Magal-
nes; se llaman en Uniuersal m^o con ese nombre Piri? Porq si va a decir verdad
lo mas cierto es q los nios, quando comenzaron a entrar por aquellas preciosas p^{as}adas
de las primeras Piroin^{as}, por donde bajaran p^{as}adas alas mas remotas: pusieron
nombre a todos q q^{ue}llas regiones, para distinguirlas, de las q de xauan alas espal-
das: q cuyaq fido primero desubjertas; y como Lesspues aca se repartian las armada-
cidos de zetas: commando los unas sobre mano de recta el Camino; y otras sobre ma-
no q se quiera q paseadas las p^{as}adas: asincome se dice q las q van sobre mano de recta
van a una espina, q nombre q los nios le pusieron: asi las q vienan sobre man-
o q quieren: se dice q van a Piri, q tambien nombre q los nios le pusieron, q
de los primeros pueblos pondonde an haron. Goncalo de Orredo, en la dñ S. Hispania
general lib.17. ca.3. dice q el anno de 1516, un fray de la orden de S. Dom-
ingo q el nombre q se llamaua Hispan^o fray Juⁿ de cordoua; fue el primero q en
aplicar el n^o q el Piroin^a llamada Piriutu, q era a la parte del Río.
y Piroin^a de Cumana; donde cuyaq entrado lo q de S. Fran^c. Del qual
nombre alq q entiendo, se hmo el n^o de Piri, por ser porallq las primera
entradas: yaun porq quedasse memoria de aquell p^{as}, q fue alq comido de los
dios. Pero en aquella sazon, njen ocha del mundo: desde Andamaca; nun ca se
llamaron Piri aquellas tierras q llaman en nosotros de nueva espina, q
llaman America, muy sin razon con Vanidad de algunos histori-
dores Italianos: q quieren atribuir las invenciones de aquellas tierras, a un cierto —

Americo Vespucio

Americo Vespucio, q̄ fu un florentin maymico, o quando mucho maestre de algun
naujo, q̄ los Reyes Catholicos embarcaron por aquellas partes; luego q̄ se descubrieron.
El qual nacido en la tierra, ni pudo descubrir nada de aquellas regiones mediterraneas,
ni conquistar niganor nada: ni aun como q̄ salio de su naujo despues de config-
nadas sus mercaderias. Porq̄ no se de creer, q̄ los Reyes Catholicos, fiasen de
un extraniero q̄ ellos descubriyendo. Pero despues, remiso me alas siforias, que
aunq̄ no tan elegantes, como la grandeza del caso requeria: son almenos muy
verdaderas en la relacion, q̄ nos dan deseo, yaquier se tiene de dar mas credito -
q̄ alor ympuestores de los Mappas, q̄ han querido poner este nombre de Ameri-
zco a aquellas regiones, q̄ nos otros llamamos Piru; sin ningun fundam̄. Juā
Gaf̄o quichardino, en el Mappa q̄ hace estando puso para su ente perijmico -
como el dice: fue ami Juicio, quien primero saco con esta novela de Ame-
rico. Diziendo q̄ el año de 97. descubrio aquellas traz del Piru; y manifestie-
tam̄ q̄ quiso hacer esta lisonja a su contemporaneo. Porq̄ clara cosa es dentro sis-
tivas, q̄ el almirante Colon: mientras buyo; fue quien descubrio todas aquellas -
tierras: asi de las Islas como de la tierra firme.

תְּבִ�ָה
קְדֻשָּׁה La flota de Salomon no pudo arribar, porq̄ las costas de India y Indias occiden-
tales: mas q̄ los Troyanos llegaran a galatia o a societate. Aunq̄ no se falto
de quien observaria. Y aun fuera posiblē q̄ algun naujo de guerra o troyanos -
sigiendo por el estrecho: fuera pralguna bimienta arrumbado: hasta de configo
por aquellas costas. Pero esto aunq̄ de ser camino de riego procedido desde que
salieron del puerto. Troyan las armadas de Salomon Marfil, Ximias y paus.
Y es cosa sabida: q̄ portadas aquellas tierras, no se ha visto Jamas Elefante. El
nombre de Paus, es en aquella lengua Reiquijn, y el de Ximia Quopin: cuyas
significas son inciertas: y asi de llas, no se puede tratar con lectura cierta.
Fura de esto, es cosa inciujible; q̄ en aquellor tiempos, sin uso de la piedra y man;
y de los instrumentos q̄ despues acá han hallado la industria y experien-
cia pudieren alcanzar tan immenses goles, como ay de este laboca de
estrecho del mar Rubio; hasta las costas de India y Indias. Principalmente
el q̄ ay de cabo de

el q̄ ay del cabó de buena esperanza: hasta las costas del Brasil, q̄ se comen de recho y
más cercano: pero de la costa de más lejos q̄ mil leguas, y otras tantas ay desde la boca del
estrecho hasta aquél cabó, quando la naugada agolpe lanchado. Porq̄ vendrán costeando.
costas españolas se viven: era doblado el camino. Y dando q̄ fuera posible aportar a las dñas
costas: fuera una jornada. Tres salimos q̄ entrado lo q̄ ay desde el estrecho demaga-
llanes hasta el río del Agua Rica: y desde allí por toda la costa del Brasil; y del
Margarita hasta Cartagena: apenas se halla en estos tiempos rastro de oro, ni de cuero
ayudo en ninguno. Pesta que q̄ viviesen de q̄z abusar oro por el estrecho, pasando a
otra parte del mar del Sur: o si no embocaron por el, subió por q̄llas y mareas cuel-
lo y ba; hasta Cartagena; y hasta la vera cruz. Para lo qual no ha servido q̄
cico de res nina. Mas puebla es errazón, q̄ saldos de mar Araujo, con
Rubio; en cuya parte septentrional, se presentan los navios en la costa
del Arabia desierta: donde agora se halla el puerto de Socoroporal
arca: y de su embocando el estrecho, bolviessen sobre mano y q̄quierda; vi-
endo la costa hacia Oriente, por las costas de Arabia la faba; tierra sien-
pre tan estimada por Rica: y con muy pocas jornadas costeando: q̄dian
aportar hasta las bocas del Río yndio y ganga, donde se doran pone la
yndia. Y siemp̄ q̄ ha aydo fama q̄ eran tierras: donde ay a mucha oro.
Por q̄llas partes, pone Josep̄o, las tierras q̄ llaman de Oro: y en esto tiene
por acabo dentro de años dura la riqueza Redavia: y q̄dor los hispanijados del
Portuguese: no acaban de engrandecer los tesoros q̄ sacan en la parte
mayor y menor: en los leguys; en otras partes de q̄llas regiones orienta-
les, q̄ no están tan remotas del estrecho por do salian: como el cabó de Guan-
esperanza: y eran más fáciles de fernauagadas costa costa. Y quando bajó
poniente fuera la de Rota; salieron desde Macambris q̄ hasta Sofala 20
lodos aquéllos regiones pero muy fiero, q̄ hasta este tiempo se saca.
Leylo se enragún hispanijados por lo que, no se fizieron de Barro o ca-
rro, q̄ por las dñas partes; se hallan unos grandes edificios labrados a
piedra, en q̄ ay letras e scriptas, q̄ no se entienden cosa. Y preguntados

Los barcos q por allí habitan: no saben dar otra razon de llas: sino que son edificios hechos por el demonio. Respuesta, no solo de aquellor ca
fios usada: sino denio Dulgo; q tambien sive le deyri, q estes officiales
labraron la puerta de Segovia: y los grandes encantamientos, por donde an
tigua m^a tua de templar a Cadiz el agua. No se me hace amⁱ y crey
ble q los edificios fuesen fabridados de los judios o de los doros por
aq^{llos} tiemplos q estas nauagaciones se fazian: cuyas reliquias sangrada
do Japhagora.

Josepho pone otras nauagaciones q se fazian en las partes de Sp^ana: y el R^m Cardenal
Cavetano, quiere dar entender, q la flota q Hiram, embraua ad Salomon, partiendo de q^l
llas heras: llegava hasta el estrecho de Gibraltar, y por allí desembocando bocabu-
das las costas de Africa y Guinea: y passada la Equinocial, doblava tambien el
cabo de buena esperanca para yr a portarse contra otra flota q Salomon tenia segun-
ya posuenda ala boca del estrecho. Y fundase esta sentencia en lo q dice la escrivana
2. paral. ca. 3. num. 17. entonces fu^e Salomon Asion galos ya Atilati en la
costa del mar rubro, q estia en la terra de Edom. Embiole Hiram portadores de fuer-
zas naves, y marineros experimentados en las de mar: y partieron con los suyos de
Salomon a Opis i Egipto. No parecia q las Naos q tracion de Tyro, podian llegar a
donde se fazia la flota de Salomon: sino contado este rido diego. Y cosa para
los historiadores portugueses inolerable: q nadie primero q los de sanacion, oyie-
se de subir tanto aquel cabo: ni aun pensasse q lo ayia en el mundo, y no es razon de
quitarles este contento. Puede q decir, q la flota se llevaua en las costas del
monte Libano, y desde alli formar se llevaua hasta la raya de la tierra de Egipto:
Y desde aquel lugar, por tierra sobre camelllos se llevaua la madera labrada has-
ta el agua del mar rubro; a donde se ponia en orden Y en figura de naos para
la de rotura. Porq en estos tiemplos ya se ha visto otro exemplo semejante; que
Soliman mando hacer galeras en el mar rubro, para salir a pelear con los portu-
gueses: y viva la madera se llevuo de este modo q luego dijo al astillero donde se
labro en Arabia.

Mas dificultad tengo yo en averiguar, en q pudo Salomon gastar tanto gran-
de tesoros,

los templos como los hejtos, y de los q' de su cuenta se lauen, q' como luego dieren otros
grandissimos. Por q' el templo q' labro, aunq' fue el mas sumptuoso del mundo; no
era tan grande q' viesse menor los tantos gastos. No faltan buenos Autores
y graves en estos tiempos, q' dicen q' el templo q' edifico Herodes el Principe, en q'
de q' fue tan sumptuoso q' tal vezico: como q' el q' Salomon edifico: y bien se ha
q' poco pudo ser el gaudal de aquell Rey. Muchas cosas se pueden decir
nesta obsecion. Y lo primero, bien se puede sin pecado negar todo lo que
dice Josephus de este templo por Herodes edificado: y lo q' muy de los q' pue-
diesen por fabuloso. Al menos las cosas q' dice el dicho Josephus q' que ha-
man q' de Gorion, mas parecen fabulas de balmudistas; q' verdad Historica. Con-
traria es q' S. Ieronimo, y Eusebio, q' otros autores de aquella tierra y mas antiguos:
Sobrassen de aquell templo ni una palabra, con auer ocasiones de dezirlas. Y auer leydo
lo q' Josephus decia. Buon historiador en tendremos nidos q' fue Josephus: pero habla-
cosas dixio q' no se comprendian con la verdad dela escritura y del Evangelio. Callo la muerte
de los innocentes siendo cosa tan señalada. Y no dice palabra de la verga de los
magos de q' no pudo tener ignorancia: y la muerte de S. Iustus q' aunq' la sufriera
no como decia: todo esto y otras cosas, por no offendre a los descendientes de Herodes.
Manifesto desparate fue de q' Vespasiano auia hecho milagros, como el dice al comienzo
de la Historia de los Judios. Donde quiera q' estare a entender: q' Vespasiano el
Mesias. En otras seiscientas cosas lo alcanca de cuenta Cesar Davonjo en sus annales.
Pero puesto q' este templo fuessede edificado como Josephus cuenta: cosa es agena de
esta razon y de la verdad de la escritura: comparar lo q' pudo haber Herodes con lo q' hizo Salomon.
En el l. 2. del paralip. ca. 3. num. 3. se dice q' endorso la pieza q' llamauan y
era oraculo o sancta sanctorum; se gastaron casi seiscientos talentos de Oro, q' median
cafe y otros tantos quintales de oro, con yrene adaler. 562 $\frac{1}{2}$. Y reducidos a moneda
son setenta millones y trecientos y cincuenta mil ducados. Como pudo Herodes dorar
una pieza como esta, pues consta de la Historia Romana q' hizo Cesar, en cuya
campagna Herodes fue un conde de galanos: contados q' heredo de Tybia sumade
y auia heredado de Octaviano su padroso, en tantos años como administró la Pro-
vincia: no doyo setenta millones en su tesoro, q' no hacen treinta de los mrs.
Demas de lo q' doyo, se responde a esta duda, q' no solo fabuloso el templo Salomon, en

El qual quicq'

El qual quicq; no gasto lo nada de los cien mil talentos de oro: por q en el paral. ca. 8.
 se dijeron estas palabras. intulit igitur Salomon oia q rouerat David parte suar; argenti
Ex auro autem ex vniuersitate nostra, posuit in his sauriis domus Dei. Donde parece q se da
 a entender, q los Señores dijeron consagrados por David: no se gastaron, si no se depositaron
 en la caja del templo. Siempre ha sido fuerte del oro, desde tiempos memoriales -
 andar q sombra de teñor: naturaleza locro en las entrañas dela tierra lomas ce
 condado q pudo: alla rumos en buscadel q lo sacamos con increíbles invenciones de
 trabajos. Pero en saliendo aluz, fue enamorado de q se pultan y esconden donde no puede
 ser visto. Pudieron ser la de Salomon, depositado alli en el templo, donde aunq no
 se juzgara nada como dixo el otro, dicitur pontificis, in templo quid facit aurum? almenos -
 a plazo seguro para q no hiziera mal anadie. Pero demas de la otra obra del tem
 plo tam sumptuoso: edifico diez ciudades otras; con tanta curiosidad: q no solo las ar
 co destruyera, sino las pusiera puestas y encaduras. 3. reg. 9. Y edifico el muro de Jerusalen,
 levantando cercando q el valle llamado Melo, y otros muchos edificios: y que
 considerare los grandes gastos de la caja de q se dice. 3. reg. 4. Y lo q se auia de gastar
 en sustento de cincuenta y dor mil caballos, y lo q El dice auer gasto en sus regalos,
 Eccl. 2. desde aquel lugar magnificacio y ostentacion. Bien vista quanto dinero fue
 menester para sembrantes q esto.

De lo q queda dho, con mucha facilidad podria quien quiera sacar; lo q montaron
 los dñs. Y qualquier sumas, q portulento fueran en la dho escrito. Pero otros
 poniendo ejemplos podemos poner por mayor abundancia. En el lib. 4. de los reyes -
 ca. 5. Se dice q Naama dho portulento de plata a Greci, puesto endo ce statos:
 q q selos llevaron q su casa los esclavos. Y q dho dho de cada talento de plata fer
 io 20 dñs y $\frac{1}{3}$. Y q dho talentos de plata montauan dormij y quarenta y undu
 cado y dos tercios. El peso de cada talento, tambien q dho fer noventa y cuatro -
 lib. menor una quarto. No eran mucho q un esclavo pudiese caminar con un qui
 tal de peso acuesta; pues en estos tiempos, una faraona de trigo q pesa un quintal:
 mas en buenos años, qualquier buen labrador lleva de baxo del brazo. Pero
 q fuese mucha moneda q dho q Greci tuvo: bien consta de lo q le dice Herodoto, que
 auia trigo de plata para comprar olivas, y viñas, ovejas y vacas y esclavos y esclavas.
 No se podia comprar en este tiempo hacienda como esa; con menos de dor mil
 ducados. En el. 2. del paralip. ca. 25. num. 6. Se dice; mercede quoq; conduxit
rei Israel, ante

de iſuas cantura millia et bulbos, cantum talentis argenti. Cien talentos de
plata, montan. 1 o 2 d 3 dñs y $\frac{1}{3}$. En estos tiempos para levantar cien mil dñs de que-
rra, aunq no fuese sino por solo un mes condujeron; no son nada trajen otros ni educador.
Y como siempre las cosas de la milicia, han estado en el proprio pso: y un soldado el
dijo decy, rogana mas nij menos, q en tiempo de la milicia Romana: bien se colligo, q
cien talentos de plata, no podia dejar de ser grande summa de dinero, pues para tanto bie-
na.

Dela renta q Salomon tenia, no se puede dar cuenta por entero de todo: porq la escritura
no señala sino un particular. 3. 29. 10. donde dice estas palabras: era el pso de oro
q a Salomon se ofrecia, seiscientos y sefanta y seis talentos de oro, fuera de lo q daban
los q estauan constituydos sobre las rentas, y los q trataban las mercanzas: y los dos los Re-
yes de Arabia. Y en el. 2. del Paralip. ca. 9. se dice la misma sentencia. Pero de modo
entendes q lo señalado alli era lo situado: y lo q mas q esto ayia, q no se uija affirmar;
por no estar tan cierto, no se pone su cantidad precisa. Pero los dñs talentos, no valian me-
nos q ochenta millones, y ciento y cinquenta y ochenta mil y quinientos ducados. Y asi asie
prasio, q qualquier lo q pagaua los Reyes feudatarios: qualles eran los q ayia, des de Europa
hasta El mar mediterraneo: y de Peninsla hasta q qdo era la mayor renta, q principia
la betijo. Por lo qual se dice, q no se precio en Jerusalen la plata en aquello tiempo,
q andaua con las piedras por ay arrodo. Y aunque modo de hablas aqueste q por belicos:
es mentiroso; sino denota la mucha dumbre q de tal matal ayia. Coja cierta es que
con quanto se vendio de las Indias a Espana, en todos aforos años pasados: no podamos vbi-
nojorar la pena q pueble. Porq tam poco plata puece en los dños
que parecia.

En los talentos q se usan, o mientan en el Evangelio: nos acuerda de mejor por q no ca-
minos: porq ya aquello eran talentos Atticos los q se usauan: de peso como queda dñ
de 60. q grecos, q roman. Y ro. onzas nras, q la mitad de talento, de q cuantos
hablado hasta agora. Y asi suprecio, seysay seysay mil y ciento y veinte y cinco dñs como q
dijo. Y de esta manera quando se trataba q dñs del Rey, q puso cuenta con sus ce-
dor: q el primero aquien se demando cuenta fue al encarcado en diez mil talentos. Siendo
de oro. 61250000, q son por letra sefanta y un millon y cien y cinquenta mil dñs.
Y siendo de plata los dñs talentos, monta toda la suma 5104166 dñs y $\frac{2}{3}$. que
por letra son, cinco millones y ciento y quacento mil y ciento y sefanta y cincuenta dñs y dos.
y tres.

tercios.

De la Mina Hebreo, supuesto su peso y valor de que aumos
dijo: pocos exemplor occurren, aunq; en alguno ay dificultad. 3. reg. 20. nu. 17.
Se dice: En trecentas pelas ex auro probato, trecentas q; mina auri, una pella de sacerdotis
Siendo la Mina como q; da quedo de quinze oncas: trecientas Minas, hagan qua-
tro mil y quinientas oncas: q; hagan tres quintales mas q; quinientos oncas.
Y siendo aquello escudos para q; lleva per tor escuderos, q; Yuan de Lante de Salmon
quando salio al templo: era peso muy demasado. Por lo qual parecia q; se la de-
corrigiese nia letra Y poner tres en lugar de trecentas. Y si se conforme allo q; se dice
2. paral. 9. nu. 16. trecenta quoq; scuta aurea, trecenta quoq; scuta aurea, quibus tegularum
singula scuta. Dando pues acada scudo delos djos tres Minas de oro: eran novecientas
Minas las q; tenian todos; y dando acada myna de valor, cien y veyncey dor escudos -
Y medio, como se la dador conforme allo q; dijo: Valia a quel oro ciento y diez mil y do-
gientos y cincuenta escudos. En el 1. de Esdras al fin del cap. 2. se pone una offer-
ta de cinco mil Minas de plata, q; conforme allo q; dijo: incluyendo la Mina de 25. on-
cas por 135. reales y 3. mrs. q; hayan escudos delos djos, diez y unquinto, q; con los
minutos son, 93 y $\frac{1}{4}$. Montan las das Minas. 50 930 duc y 250. mrs. Pa-
qui se sacaron las demas sumas q; ay en aquel libro. En el primero de los Macab.
ca. 14. se pone el presente q; Symon Bar no de Iudea Macabeo, embio a los Romanos,
de un escudo de oro de peso de mil Minas. Si estas Minas eran Hebreas; montan
la Suma dsa, cien y veyncey dor mil y quinientos duc. Pero si eran Minas grie-
gas como es mas reuistimil de doce oncas y media: auemos de valuar la Mina, por
ciento y dos escudos, y $\frac{1}{12}$. Ya si montara todo, ciento y dos mil duc y $\frac{1}{3}$.

De los Siclos, mucho mas frequentado y mas antiguo fue el uso: y saliose usandose
esta moneda y peso entre los metales, oro, plata, cobre y fierro. Varios de primera
comoy q; da djo; nombrando a l metal q; se entienda el peso. Por euytar prolixidad -
pondremos algunos exemplor de los mas notables: por donde se puedan sacar los otros.
Abraham, q; quacio cientos siclos de plata, por un pedaco de campo q; compio para
enterrar a su mujer Sara. Junto a la ciudad de Ebron, por otro no llamada Cariatbarre
q; quiso dejar ciudad de quatro. Monta q; la summa mil y ochocientos y un reales
y 16. mrs. Juslps. q; son. 136. duc y $\frac{1}{3}$. y 30. mrs. siendo los siflos de los q; auem-
brentado sa pagaria: q; si eran delos vulgares, la mitad de la dsa Suma. Por occasio
desta compra, q; Abraham hijo para la sepultura de su mujer: se ofrecio otra
q; Jacob hijo

gen. 20
Jacob hijo en la misma Provincia, enq por un pedazo de tierra q compio ala cuiña
de Sichem, dio cien cordeceras, q otra version dice, centum nummis. q lo mismo q se dice en
centu siclos, y montan 450 reales y doce mil z. Ambas las duas versiones se
concordan, si entendemos q en la moneda de aquello tiempos, se puesta por moneda
una cordeceras. Plinio lib. 33. ca. 10. dice q la primera moneda Romana se mareasca
una onza; y se dexo pecunia a pecude que erat insignita. Pudo ser llamado q el
uso de los Talefones, gente en politica, mucho mas antigua q la Romana, y asy el
lomismo decir centum agnis, q decir centu siclos: como se agora dezimos cien
cruzados por la cruz q tiene. La palabra Hebrea es, quicita. נִירַת Y significa cor-
reo y moneda y qualme. Mil Siclos q llama la escritura argentina, mundo dar
Abimelech en su tienda de bueyes y ovejas y esclavos y esclavas al Patriarca Abra-
ham, quando le bolvio sumugre y le ayuvi tomado, teniendo la por su hermana: n la qual
dice q selos dava in rebus oculorum ad eos qui tecum sunt tan quales son palabres de
curas y mas por lo q se sigue a ellor. Pero lamas llana explication, es decir q la dava
qj. No q a su mayordomo esclavo enhegado y valia mil siclos de plata) acaso, para los
otrolos portaf. Y para sus ciudadas. Pero dexando esto, siendo un talento de peso de mil y
quinientas onces. Y poniendo estos mil siclos quinientas onces qj la tierra parte del taller
de montaña la dsa suma 340. dos y cinco lejos eauos q son 125. mil, q no fuere muy
esplendida liberdad para yo, yental caso: pero que se pudo comprar de los Lad-
gienda ya qj: no era de poca estima.

A Rebeca, le djo el Reyido de Abraham unos carillor y a dorcas de Oro, o ma-
nillas: los carillor pesauan dos siclos q hacen una onza y valen ocho ducados y un
escudo, q son .75. mil. Los dorcas, pesauan diez siclos, q hacen cinco onzas: Valen
ducados. 40 y medio q $\frac{1}{9}$. 50 mil. Por la era obuelo q el templo se auia de
edificar; djo David a su diuino, cinquie siclos de plata, q hacen dozientas y 25. Vg.
Y. 6. mil y $\frac{2}{3}$. En el cap. 2.: del primero del palip. sedijo auerado David -
por el lugar seiscientos siclos de oro justissimos en peso. La qual summa monta, los
mil y quinientos y cincuenta ducados, q cantidad diversa. concuerda bien esti-
dos lugares, q en appariencia son opuestos; diciendo q en el taller de los reyes, no se valua
mas q la era de bueyes, donde y de q se hizo luego el sacrificio. En el segurido lugar
se valua todo el asiento del cortijo, por q fue menester comprarlo todo; quando David
se resolvió de edificar el templo

Hablando de Co-

2. 22. 14

Hablando de la belleza de Alfonso, sedijo q se contava cada uno el caballo, por q se dava pena creida: y q ponderabat capillor capitio suj diecintos diecis ponderibus. Estos sidos como q la yadis, segun la opinion de algunos, pesaua la mitad de los del sanctuario. Valia esta suma segun esto, quatrocientos y cincuenta libras. Si quiere decir q se vendian por q precio, caso es bien raro: porque parece tratar conveniente a un principe como el esa: siendo en lo de mas tan alrededor y tan de mostador de grandeza y de gentileza. Ni tampoco se entiende bien, para q podia ser de provecho a q caballo; en bio q El rey era de estima en aquellas tierras, pues la espesa alba el caballo del esposo de q eran los negros, como la pluma de un ave no: cosa en q nos tiempos de paragala. En helos Moros dizen q tiene precio aquel color, como ya lo tuvo entre Romanos: y consta de aquel verso de Horacio spectando nigri oculis, nigri capilli. Y por q precio q se da de decir, no katar se alij; de valor sino de peso: q pesaua cierto onces el caballo, q se queria o por comarca o cinquenta. q siendo tres libras y dos onzas: era mucha peso para kacerlo sobre la cabeza: pues no pesa los onces un sombrero, q algunos se les haze y n fusible. Poco ha q oyendo yo en S. lucas; me dije la S. de aquella tierra, q estaua alij una donzella; cuya caballo era de dor viva y medida del luengos: sin proporcion era poblado: bien q faya otro tanto.

1. 22. 15

De las armas del gigante goliat, sedijo q pesaua la briga de malla, cinco mil sietes de cobre: y el hierro de la lanza seyscientos sicos de fierro. El peso dela cota, era ciento y cinquenta y seis libras: q son seys arrovas y quarta. No es demasiado peso para tan grande cuerpo como aquel gigante tenia, pues era de tres varas y una mano de alto. Plinio. lib. 7. ca. 20. entre otros ejemplos pone uno de fusio Salujo, q llevaua por una escarria arriba dozientas libras en las piernas y dozientas en las manos y dozientas sobre los ombros: q reducidas anio peso, fueran diez y ocho arrovas. Poco cosa q ay q la fiera alteruar las. Y de otro llamado Alanales dice, que lo vivo andau por la placa con un casete de plomo, q pesaua quinientas libras con gomas en los pies de ochos tanto peso. q reducidos anio peso monta cincuenta arrovas. Algunas cosas se han visto en otros tiempos, q dizen tener esto por verdaderas, aunq no se ha peccado no creerlo.

Los elmos con q se afianz o fixuan los planches de oro, con q el tabernaculo estaua adornado; eran de peso de cincuenta sicos: estos pesan veinte y cinco onzas de las mas —

2. para. 3. de las más, q̄ son libra y m̄ y una onza. Un clavo de este peso de hierro; en ellos que
llamaron Timoneos. Collige se destru quan gruesas eran las planchas de oro, de
q̄ todo el templo estaua cubierto, pues se dice; q̄ n̄ hileraat intemps, quod non
auro teguerat. Clavos tan gruesos y largos: no podian ser fino para muy gruesas
planchas. Y si miramos lo q̄ se dice en el proprio lugar y en el q̄ queda ya
apuntado, q̄ se gastaron casi s̄iscientos talentos, en el templo del Santo Señor,
veremos mejor las gruesuras de las planchas por este discurso. Si reducimos
una superficie plana, los seis de q̄ constaua q̄lla pieza; y consideramos que
teniendo cada superficie de q̄llas veinte codos quadrados, q̄ hacen diez varas
cuadradas: hallaremos q̄ la d̄a superficie q̄ resulta: tiene sesenta varas cuadra-
das. Pues ayendo se gastado casi s̄iscientos talentos en el d̄o aforo: viene a
caer casi adios talentos por vara. Por q̄ lo q̄ disminuye aq̄l aforo se quita poco
en el de las puertas: y tambien por q̄ se quedó donde se acuñan; no era tan alta como
las otras. Teniendo pues un talento de peso un quintal, menor los seis lib. y q̄
q̄ ya q̄dā d̄o: resta q̄ cada una ocupase una plancha de peso casi de nueve
quintales y cuatro de quintal y dos lib. y m̄. Y por consiḡ fuese cada plan-
cha muy gruesa.

2. macb. 12. Supuesto lo q̄ ya queda d̄o de la drachma, quando se dice q̄ ofrecio Iudas
por los arrijos de los q̄ en la guerra murieron: doce mil drachmas. Montan estas
drachmas, ciento y veinte y cinco Minas gruesas, las cuales valen trece mil y quin-
tana reales de los q̄ usaron y un maravedi mas.

2. mas. En el 2. de los Macab. ca. 7. avrabo, se pone la oferia, q̄ para la reparacion
del templo, hicieron algunos de los judíos q̄ salieron de babilonia; y fueron
cuarenta y un mil drachmas de oro, y quatro mil y dozientos Minas de plata.
Hacen las drachmas de oro, cinco mil y cien y veinte y cinco onzas, q̄ valen qua-
renta y un mil y ochocientos y cinquenta y quatro ducados: y mas un primo dedi-
cado. La plata monta setenta y cinco mil y setecientos y veinte y nueve ducados
y un quinto, y mas cincuenta y son 95. Para gente que venia de captiuojo y de
capta miseria como ellos iban: no fue sino muy iusta offerta.

Del Denario q̄ mencion en el euanḡ, y apreciandolo en 43 mil y $\frac{3}{4}$. de
mis pesos q̄da

de mis como q dñ dñ. Los cien denarios q devia a su concesion escrivo de que
 principa de quien se trata, mas. 13. montan. 123 $\frac{4}{5}$ y. 23. mis. Al doble de
 montan los doceyndos denarios, enq. 5. philipp e simo e dinero, q era menor para
 par, de q cupiesta acada qual de aquellas compuestas un pedazo; doceyndos y cinquenta
 y siete reales y doce mis. Los quinientos Denarios q devia a su acreedor el pbro
 luc. 7. montan seyscientos y cuarenta y tres reales y trece mis. Los cincuenta q ue
 devia el pbro, montan dos mil y cien y ochenta y seis mis $\frac{1}{2}$. q son. 64 $\frac{4}{5}$
 y once mis y $\frac{1}{2}$. Los cien denarios, enq. fue aprecio el vnguento, conque
 la Mag. vngio al. 5. montan seyscientos y ochenta y seis reales y un mis. Son ducados
 29. y $\frac{1}{3}$. de los ya dñs de a 450. En los Actos delos Apóstoles. ca. 19. sedijeron
 q muchos curiosos q se convirtieron al Evangelio, q mas o menos fué gastos de curio-
 sidad, cuyo precio se estimava en cincuenta mil Denarios, q son nomenos q dos cua-
 dragesimas y 187 so o mis. Y valen reales. 6433 3 y ochenta, yson ducados de a 450.
 4361. y $\frac{1}{2}$. q son. 54 60 escudos de los q a ora se vayan y $\frac{3}{4}$. so
 300. mis. En el precio q se dñ por el nro. 5. ay mas dificultad, por qno estan los
 muy ciertos enq se estimava un argento en aquell tiempo. Clara cosa es q no era de
 nario, ni era precio. 30. dñarios, q hagan. 30. reales y. 20. mis. q se auja de dar por
 un dñ. Cornelio Jansenjo, en la con cordia. ca. 123. Envia el dñ a tratar a este arz-
 obispo q no en conforme al q tenianos dñ y provado: nonni muy fueradello. Su
 opinion es q fueron diezlos, y siendo de los q auemos dñ, montan cien y treyn-
 ta y cinco reales y. 3. mis y $\frac{3}{4}$. de mis. Y en el Exo. ca. 21. nu. 31. se manda por
 q por el dñ, aquello q viene de muerto el buey o buey de pbro: treynta diezlos
 Demasera, q el precio q se dñ por el fue el q mandava tal y dñ por un e el dñ:
 q hasta en q no quiso el. 5. tomar forma de siervo, para ponerlo en el dñ de
 libres y siervos. Y para con el q este tratado con la sepultura de dñ, casi cien
 libras de vng suero, las q truxeron aquellor 5. diacones, para ungir su cuerpo:
 q hagan, setenta y cinco libras de las mas, q fue sumptuo si no unaon, en
 cumplim dñ q estaua dñ; erit se pulchrum eius gloriosem. Si una libra
 de vng suero q vngio al. la Mag. fue estimada entre cien denarios, q mon-
 tan los q tenianos dñ: esta uencion se ha de estimar en cierto tanto: y asii se han
 treynta mil denarios, q valen denaria moneda. 1312500. mis. q parece excesi-
 uo q gasto de suyo.

uo gasto y superfluo: pero para la falta de mia devacion. Porq si confidaramos lo
de aquellor santos y eran Ricos: y la estima q en aquellaazon tenian de su
teniendolo por Messias y Rey: y la fe de sus vecinos q esperauan: y lo q en
aquellos tiempos solia gastarse en semejantes personas: no solo entre los judios.
sino entre los Romanos: no se nos hara este gasto tan dificultoso. Aunque
se puede decir, q aquel vng no era tan precioso como el delta Mag^{na}. Pero en
noca razon para dezirlo; alomenor yo nota veo. Aunq para la mitad mas
valga seiscientos y cincuenta y seis mil y dozientas cincuentamis, q son -
mil y seiscientos y quarenta escudos y dozientas y cincuentamis: y siendo tan
guano como el delta Mag^{na}, al doble. 328 escudos y .100.mis.

Lo q sigue, se lo denotar en lugar de dos
paramos, en la soja .3. en la primera plana,
el primero conyencia, en la plata, el
segundo, de aquij q sigue, hasta
menos una blanca.

V. Nota primero para la valuacion del oro. El Marco de oro pue
vale por ley. 29700.mis.

El Marco de oro de doblones, q era de .23. quilates y tres quartos de
quilate, vale. 29400.mis.

El Marco de oro corriente, q's de .22. quilates, vale. 27200.mis

La onza de oro de doblones, vale. 3675.mis.

La medja onza, vale. 1837. $\frac{1}{2}$.

Haciendose del Marco por ley, se sienta y cinco ducados y un tercio: sale
cada ducado por. 450.mis

El Siculo Hebrew q tiene medja onza vale lo q esta dho. s. 1837 $\frac{1}{2}$

I tienen, quatro ducados y un dozavo. q son. 37.mis y $\frac{1}{2}$.

La Mina Hebrew de .30. onzas, q son. 60. piezos, mola. 245.
ducados,

ducados. — La de 15. onzas o 30. scicos vale la mitad, q son —
122. mrs. y m.

El talento Hebreo, de seys mil scicos, o hexamil onzas o cien Minas de
a. 60. scicos, monta 24500 ducados.

El talento de cien Minas de a. 15. onzas, o de hexamil scicos o de 1800 —
onzas, Vale la mitad. 12250. ducados.

El talento babylonio de .80. Minas griegas q son de a. 12. onzas y $\frac{1}{2}$
y hacen 1000. onzas: contiene la tercera parte del talento mayor Hebreo
o dos tercios del menor, Vale 3166. ducados y $\frac{7}{3}$.

El talento menor q de. 60. minas griegas, q hacer 750. Vale la
mitad del talento mayor Hebreo, 6125. duc.

La Mina griega de 12. onzas y m., vale ciento y ocho ducados y m.

La libra Romana de 12. onzas: vale. 93. duc.

Un ducado vale. 450.

Medio ducado. vale. 225

Un tercio — — 150

Un quarto — — 167 $\frac{1}{2}$

Un quinto — — 90

Un sexto — — 75

Un septimo — — 64 $\frac{2}{7}$

Un octavo — — 56 $\frac{1}{4}$

Un noveno — — 50

Un decimo — — 45

Siel Marco de Oro fino vale . 2970 mrs: Un quiculado en
marco vale . 1237 mrs 7 m^o l. 6. $\frac{1}{2}$.

Valuacion de la plata.

En La valuacion de la plata siguiendo el uso de la antiguedad —
q como Platon dice en el Dialogo llamado Hyparchus, se ha de
sacar; cuuo de valor la decima cima parte del oro: es muy facil de
hacer la cuenta, dando al Siculo de plata, la suya decima parte del
valor del Siculo de Oro y lo mismo en la Mina y en el talento.

Por lo qual valiendo el Siculo de Oro . 1337 mrs y $\frac{1}{2}$ vale el
de plata . 1533 mrs, segno se ha de hacer caso en el Siculo: pero basta
de hacer en la Mina y mucho mas en el talento: son los tiempos mo-
quados reales y medio Juros.

La Mina de . 18. oncas, valdra ciento y setenta y cinco reales —
y mas por los minutos, sea mrs 7 m^o y un quarto de mrs. 135. $\text{M}^{\circ}. 3 \frac{1}{2}$.
q son dos ducados y un quinto q son . 90. mrs y con los minutos son
. 93. y $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$. Y al doble la Mina de . 30. oncas, valdra . 20.
ducados y $\frac{2}{3}$. q son . 187. mrs.

De aqui se saca facilmente el talento, q siendo de 3000 piezas de
1800. oncas, valdra 1020. duc. y $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$. Se ducado q son en
150. mrs. y al doble el talento de . 6000. piezas o 3000 oncas
= 2040. duc y los tercios q son . 300.

La onca de plata vale . 306. mrs y $\frac{1}{2}$.
La Mina attica de plata, sea . 12. oncas y $\frac{1}{2}$. vale 112. M°
y mas . 3. mrs y un ochavo de mrs/ Son ducados . 8. y $\frac{1}{2}$ y . 3.
La G6za romana de . 12. oncas vale . 103. M° y $\frac{1}{3}$. mrs.

El talento Attico se. 60. minas dea. 12. onzas y $\frac{1}{2}$: vale —
510. duc. y $\frac{5}{12}$. qson. 187. mrs y $\frac{1}{2}$.

El talento mayor o babilonico de a. 30. minas leadoz y onzas —
ym; vale 6 duc. duendos y mrs. y mas. 25. mrs.

La onza qd la 8^a parte de onza, vale. 30. mrs y un quarto
lo demas y $\frac{1}{32}$.

El Denario qd la septima parte de una onza, vale. 43. mrs y
 $\frac{3}{4}$ demas.

No se para en gano de la orden qd la ~~ganza~~ gana
en la paga. Dela purificacion folio 616



